

INVESTIGACIÓN

La ciberética: del anillo de Giges al internet de Anonymous

Cybernetics: From the Ring of Gyges to the Internet of Anonymous

Rafael Güitrón Torres*

EL COLEGIO DE MICHOACÁN A.C., MÉXICO

rguiton@comillas.edu

ORCID: 0000-0001-7293-0678

Resumen

El relato de Giges y el fenómeno de Anonymous dan pauta a la reflexión sobre el tema del bien y el uso ético de la tecnología de internet, la cual está al alcance de un clic. Así, el anillo-internet comparte el común denominador de la invisibilidad-anonimato, que evidentemente conlleva efectos positivos y negativos. Se asume que la tecnología exige la responsabilidad moral del internauta, quien hace buen uso de los medios instrumentales, los cuales tienen que potenciar la vida y favorecer sus condiciones. En efecto, las barbaries del siglo xx y el ecocidio del xxi deben conducir a la reflexión sobre los fracasos de la humanidad; sin embargo, la tarea es cultivar personas capaces de amar y defender la vida. Ante este panorama se ofrecen esquirlas-principios como guía y fundamento en el proyecto inter-trans-conexo de la vida humana. Así pues, la vidacultura recrea las relaciones de convivencia con la alteridad, y de coexistencia con la otredad en esta era cibernética.

PALABRAS CLAVE: Giges, Anonymous, ciberética, internet, principios, anonimato.

Abstract

Giges' story and the Anonymous phenomenon allow us to reflect on the topic of good and the ethical use of internet technology that is within a click. The internet-ring shares the common denominator of invisibility-anonymity, which obviously has positive and negative effects. It is assumed, then, that technology demands the moral responsibility of the Internet user who makes good use of the instrumental means, which must enhance life and favor its conditions. Indeed, the barbarities of the 20th century and the ecocide of the 21st century have to lead to reflection on humanity's failure to cultivate people capable of loving and defending life. Given this panorama, fragments-principles are of-

Recepción 18-02-21 / Aceptación 03-10-21

doi 10.48102/rdf.v54i152.135

Revista de Filosofía · año 54 · núm. 152 · enero-junio 2022 · p 204-245

* Bachiller filosófico por la Universidad Pontificia de México. Licenciado en Filosofía por el Centro de Estudios Filosóficos Tomás de Aquino. Máster en Filosofía por la Universidad Pontificia Comillas y doctor en Filosofía por las Universidades Pontificia Comillas y Ramón Llull. Sus campos de estudio son la filosofía ambiental, la epistemología, la ética-política y la antropología.

ferred that serve as a guide and foundation in the project of human life-culture, which recreates the relationships of coexistence and coexistence with otherness in this cyber age.

KEYWORDS: Giges, Anonymous, cyber-Ethics, internet, principles, anonymity.

Introducción

El mito de Giges revela la fragilidad humana: por un lado, la del sujeto individual y, por el otro, la de la sociedad. El deseo se convierte en un tirano, el egoísmo en lo conveniente y los intereses desvirtúan las relaciones humanas. Por ello, es innegable la siempre latente tentación de suplantar la propia identidad moral, antiguo atributo de los dioses homéricos, para asumir estilos de vida antiéticos. En efecto, se evidencian las carencias de la formación del *ethos*. El colectivo Anonymous representa ese fenómeno que amalgama el mito, el símbolo y la acción (lo simbólico y lo real), con la particularidad de que emplea como instrumento técnico-cibernético al internet.

El talante ético se cultiva-cuida cotidianamente para que la humanidad coseche lo que ha sembrado en el transcurso de la vida bienaventurada. En consecuencia, se tiene una deuda con las generaciones huérfanas del presente, puesto que han sido insuficientemente cultivadas en el carácter ético individual y social. Es un hecho que lo importante se prepara, se atesora como un don en una vasija de barro. Resulta paradigmático el grito de tantos humanistas de ayer y de hoy, cuyos clamores reclaman el cotidiano cultivo del *ethos*, del carácter y de todo lo que encauce hacia la acción buena. Por tanto, si se quiere una sociedad ética es necesario cultivarla para esos fines.

Estado de la cuestión

La ética hilvana el proyecto humano que consiste en ayudar a formar al hombre, para vivir una existencia-coexistencia-convivencia que pueda llamarse humana en el contexto de la ciberpolítica, en este caso, en la relación del internauta con la tecnología cibernética y su sociedad. Debido a esto, la pregunta central de este artículo es: ¿cómo reajustar la relación ética entre el hombre y la tecnología en esta época de la infoesfera? El hilo conductor de la presente reflexión será el bien ser/hacer de la vida humana. La propuesta se divide en tres partes: la primera referente al contexto y al significado del mito de Gíges; la segunda expone el fenómeno de Anonymous desde sus estrategias e implicaciones éticas al emplear internet; y la tercera versa sobre los principios éticos que fundamentan la formación sobre la ética y la cibernética. Se pretende alcanzar tres objetivos: vincular el mito, el símbolo y la técnica como fenómenos propios del ser humano; analizar el fenómeno del grupo Anonymous de manera particular; por último, aportar elementos que contribuyan a la reflexión ética, la cual se requiere para la cibernética. Sin embargo, es evidente que estos problemas implican controversias, suscitan preguntas, generan reflexiones y convocan la comunión entre teoría y práctica. En suma, se reafirma la universalidad del relato y la valía del bien como orientación de la existencia auténticamente humana.

El contexto del anillo de Gíges¹

El mito de Gíges ha sido referido por un gran número de autores en el transcurso de la historia. Por ejemplo, en la Antigüedad: Cicerón, Arquiloque de Paros, Sófocles, Eurípides y Demócrito. Del mismo modo, en

¹ Platón, *República* II (Madrid: Gredos, 1988), 358c-369.

la Edad Media: Lorenzo Valla y Badio Ascensio. Asimismo, en el siglo XVIII, José de Cañizares escribió la comedia teatral *El anillo de Giges*,² sobre el poder de transformar la naturaleza para satisfacer las necesidades humanas. Posteriormente, en la Edad Contemporánea, en el siglo XIX, Richard Wagner compuso la tetralogía operística *El anillo del nibelungo*³ en donde expone que el portador del anillo mágico dominará el mundo, a condición de asumir la maldición de renunciar al amor. Más aún, en el siglo XX, J.R.R. Tolkien (1937-1949) redactó la trilogía *El señor de los anillos*, la cual narra las vicisitudes que sufre el hombre cuando es dominado por el poder del mal, y a la vez, muestra la parresia moral (lo bueno) que le permite recobrar su verdadero señorío, al vencer al mal con la elección justa. La inscripción grabada en el anillo es emblemática y reza así: “Un anillo para gobernarlos a todos. Un anillo para encontrarlos, un anillo para atraerlos a todos y atarlos en las tinieblas”.⁴ De la misma manera, en el siglo XXI, el libro *El señor de los anillos y la filosofía* analiza las temáticas del poder, la elección moral, la felicidad, el bien y el mal, el tiempo, la inmortalidad y los fines.⁵ Por tanto, la ética sitúa al hombre frente al bien, que simboliza la libertad, la razón, la moralidad, la autenticidad⁶ y la caridad; el sentipensar, el altruismo y la salvación.⁷

La justicia, en su relación con el poder, tiene como marco general el problema del mal y sus efectos. En concreto, el poder-posibilidad de instrumentalizar amoralmente el anillo que gobierna, atrae y ata a la gente, está presente en la historia del hombre. Esto lo testifica el hecho de que ha sido revisitado por diferentes escritores, artistas, cineastas, en el transcurso de los siglos. De hecho, un rasgo-riesgo del poder es la pericia que

² Ver José de Cañizares, *El anillo de Giges* (Madrid: Instituto Miguel de Cervantes/csic, 1983).

³ Ver Richard Wagner, *El anillo del Nibelungo* (Berlín: Holzinger, 2016).

⁴ Tolkien, *El señor de los anillos: una comunidad del anillo* (Barcelona: Minotauro 1991), 4.

⁵ Ver Gregory Bassham y Eric Bronson, *El señor de los anillos y la filosofía* (Barcelona: Ariel, 2010).

⁶ Ver Immanuel Kant, *Crítica de la razón práctica* (Buenos Aires: Editorial La Página, 2003).

⁷ Ver Vladímir Soloviov, *La justificación del bien* (Salamanca: Sígueme, 2012).

manipula a la técnica (internet) con el propósito de amaestrar la voluntad (insensibilidad), adormecer las conciencias (posverdad) y fomentar la obediencia ciega al capital (el mercado del Big-Data). El poder-estrategia emplea con frecuencia lo invisible/anónimo para alcanzar sus fines a través de la *red internet*.⁸ Es paradigmático que las cosas acontecen sin que se comprendan las causas-efectos, es decir, el quién y el qué se anegan en la *web* profunda del internet (*Deep web*), caracterizada por su invisibilidad y anonimato.⁹ Incluso, se acusa al sistema, al gobierno, a los poderes fácticos, a la economía, a los mercados, pero el hecho es que se trata de un fenómeno confuso y difuso y, en consecuencia, es patente la insuficiente deliberación sobre la materia.

Ahora bien, el mito pretende interpretar la realidad; evidencia la capacidad de asombro frente al problema de la justicia y, a la vez, busca una explicación metafórica y didáctica a los temas que en apariencia exceden las posibilidades del conocimiento de la realidad (*episteme*); por consiguiente, se admite la luz de la verdad y el bien. Asimismo, cumple una función vital. Esto sitúa al hombre frente a la realidad social, cosmológica y metafísica,¹⁰ puesto que se convierte en instrumento de interpretación de la existencia, y manifiesta el deseo de comprender el pasado, para iluminar-ajustar el presente y abrir posibilidades de futuro. En suma, “el mito es el sueño colectivo y [...] privado”¹¹ de los misterios y epifanías que revelan rasgos de la existencia vital que se desea comprender.

Evidentemente, el ser humano es el surfista del bien que ha sido convocado para cuidar y navegar el proyecto de la vida entre las mareas de la existencia. En su tiempo, Platón acusó a los sofistas de emplear trampas

⁸ Ver Byung-Chul Han, *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder* (Barcelona: Herder, 2014).

⁹ Paolo Allegritti, *Deep Web: la parte oscura y peligrosa del internet* (Buenos Aires: Penguin Random House, 2018).

¹⁰ Joseph Campbell, *Lectures II. The Function of Myth*, (New York: The Esalen Institute, 1969).

¹¹ Joseph Campbell, *El poder del mito* (Barcelona: Emecé editores, 1988), 35.

dialécticas que engañaban y enseñaban indebidamente la sabiduría del bien. Por ello, en el transcurso de la historia el concepto *sofista* adquiere un sentido peyorativo, hasta el punto que se le agrega el adjetivo de embaucador, como se relata en los diálogos de *Protágoras* 314b y *Sofista* 223-235.268.¹² Puesto que el sofista embaucador es un encantador de serpientes o un flautista de Hamelin, vive en lo aparente y habla de lo que desconoce (*episteme*). En cambio, la función del filósofo platónico es gobernar la ciudad a la luz del bien, por ello cuida de la *polis* por medio de la virtud. Así, el filósofo se transforma en un político, el cual tiene que organizar la *polis* entorno al eje del bien.¹³ El filósofo posee las siguientes características: se ejercita en la persuasión deliberativa argumental que pretende la verdad; es buscador de lo bueno, bello y verdadero; es amante de la verdad y odia la mentira; desenmascara los engaños (falacias, inmoralidades); y se vuelve conciencia moral para la *Republica*. En un resumen actualizado, bajo esta línea de interpretación se puede comparar, salvando las debidas distancias, a los sofistas con los *troles* (persona anónima que publica en internet temas con la intención de confundir, molestar o provocar) y a los filósofos con los amantes críticos de la sabiduría que buscan una sociedad mejor.

Después de haber recorrido los temas que conciernen a Giges en el pasado, es imprescindible adentrarnos en el contenido hodierno de esta historia de las ideas, desde las enseñanzas morales del mito y el empleo de la técnica, evitando el sofismo de la palabra o la transustanciación del objeto por parte del mago de turno. Ahora bien, el mito encierra varias encrucijadas antiguas y nuevas para los hombres y mujeres que peregrinan en el siglo XXI: lo bueno y lo justo (moral); el intelecto agente y la conciencia moral judeo-cristiana; el concepto de persona; los efectos

¹² Álvarez, "Las figuras del justo y del injusto", 29-32.

¹³ Pablo Pernas, "¿Quién es un verdadero filósofo según Platón?", *Filosoforando.blogspot* (28 de abril 2020). <http://filosoforando.blogspot.com.es/2008/04/quin-es-un-verdadero-filosofo-segn-platn.html>

que produce la libertad-responsabilidad en el corazón del hombre (elecciones); la disyuntiva entre la verdad y la apariencia (*episteme* y *doxa*); el Dasein y la libertad; la corrupción y la impunidad (actos humanos); la mentira en tiempos de la posverdad (*bulos-fake news*); el anillo-internet y otros medios instrumentales (técnica); la invisibilidad y el anonimato (exclusión y olvido); y la vida y su sentido (indiferencia y nihilismo). En definitiva, la elección ética mantiene una lucha inquebrantable y esperanzadora contra el mal deshumanizante y, a la par, orienta a la técnica, que es realización de mitos y sueños creadores. Así, pues, la invisibilidad de Giges es un antecedente mítico del uso potencial y actual de la tecnología, como lo muestra el grupo Anonymous.

Doble es el hombre; ángel y bestia unidos disputándose el cetro en lucha ingrata.¹⁴

El fenómeno del anillo invisible y la máscara anónima del internet

El anillo de Giges y la máscara de Anonymous simbolizan el ocultamiento de la propia identidad, en tiempos hipervigilados, pues se emplea el anillo-mascara-internet como medios para defender la libertad. Ahora bien, en la actualidad, internet representa un giro copernicano muy positivo, evidente para la mayoría, semejante quizá al descubrimiento de la escritura-imprenta. Sin embargo, también implica elementos que tienen que ser criticados, a fin de motivar a las personas-usuarios a buscar siempre el bien, la regla de oro de la humanidad. Asimismo, internet es el mito/símbolo-dispositivo-instrumento creado por la conciencia cultural

¹⁴ Rafael Pombo, "Our life is twofold", en *Biblioteca Virtual Universal* (2010). <http://biblioteca.org.ar/libros/211789.pdf>

que conforma la estructura mental y las conductas sociales. Porque el mito hilvana el imaginario colectivo que es alegoría, paradoja, personificación, deseos, poder, devenir, trascendencia y creencia. Por tanto, internet es el anillo que da invisibilidad, y la máscara que personifica la resistencia y la lucha en la era de la infoesfera. ¿Qué significa para la humanidad el cambio de paradigma de individuo (vida privada) a ente anónimo/invisible (vida anónima)?, ¿qué consecuencias conlleva la identidad que proporcionan el anillo, la máscara e internet? Y, por último, ¿para qué emplea internet el ser humano anónimo-invisible cibernético?

Anonymous y el anillo invisible de internet

Inicio con un párrafo de la novela *El hombre invisible* de Ralph Ellison: “Soy un hombre invisible. No, no soy un fantasma como los que persiguieron a Edgar Allan Poe; tampoco soy uno de tus ectoplasmas de la película de Hollywood. Soy un hombre de sustancia, carne y hueso, fibra y líquidos, y hasta podría decirse que poseo una mente. Soy invisible, lo comprendo, simplemente porque la gente se niega a verme”.¹⁵ En la huella de lo precedente, Anonymous es el movimiento global de internautas (*Anons-legion*) caracterizado por ocultar su identidad (anonimato), organizar acciones de resistencia, defender el libre flujo de la información (*freenet*) y presionar sociopolíticamente a través del internet con el objetivo de alcanzar sus fines, los cuales pueden ser éticos o dudosos, legales o ilegales. Este selecto grupo lo constituye el siguiente poliedro de usuarios-Anons: los *hackers* (piratas cibernéticos), los activistas (*cyberactivists*), los espías (*cyberspies*), los bromistas (*cyberjokers*), los aficionados a la tecnología y a la informática (*geeks*), los novatos (*n00b/noob/newbies*) y los provocadores (*trolz-lulz*).¹⁶

¹⁵ Ralph Ellison, “Prólogo”, *Invisible Man* (New York: The New American Library, 1952)

¹⁶ Commander X. *Behind the Mask: An inside look at Anonymous* (Montreal: Lulu.com, 2016).

De esta manera, los Anons realizan acciones concertadas sobre un objetivo concreto (público o privado), por medio de la veloz omnidifusión y el *hacktivismo* del internet. Asimismo, trazan una ruta de acción social *sin perdón y sin olvido*, que proclama la promesa-advertencia del *espéranos*. Así pues, arremeten y desenmascaran aquello que se opone al conocimiento libre y abierto en la red (*freenet*). En fin, la misión de este grupo se resume y enuncia en las subsecuentes consignas:

Knowledge is free. El conocimiento es libre.

We are Anonymous. Somos Anónimos.

We are Legion. Somos Legión.

We do not forgive. No perdonamos.

We do not forget. No olvidamos.

Expect us! ¡Espéranos!¹⁷

Anonymous es una subcultura que emplea eficazmente internet como un dispositivo integrador, puesto que combina los elementos físicos (individuo, *hardware*) y el soporte intangible (mente, algoritmos lógicos, programas) en la operatividad de sus estrategias de acción. Debido a esto, es necesario comprender los hilos con los que se teje la telaraña (*wed*), es decir, lo que subyace en la relación entre Anonymous e internet. Para ello, el libro *Las mil caras de Anonymous* de Gabriella Coleman será de mucha ayuda.¹⁸ Por tanto, el siguiente paso es individualizar algunas de las características de este movimiento:

¹⁷ W.S. Pendergrass, "What is Anonymous: a case study of an information systems hacker activist collective movement", tesis doctoral en Ciencias, Sistemas de Información y Comunicación, (Moon, Pennsylvania: Universidad Robert Morris, 2013), 255. https://www.academia.edu/6240606/What_is_Anonymous_A_Case_Study_Analysis_of_an_Information_Systems_Hacker_Activist_Collective_Movement

¹⁸ Gabriella Coleman, *Las mil caras de Anonymous* (Barcelona: Arpa, 2016).

- 1.- El *anonimato* es la masa críptica que envuelve y oculta la resistencia, otorga la capacidad de ubicuidad al mundo de los Anonymous. En efecto, los anónimos emigraron de la existencia privada a la anónima al renunciar a su yo-nombre y rostro-identidad, al convertirse en entes ciberactivistas-invisibles-virtuales. La existencia anónima y virtual en el ciberespacio se distingue por ser telemática, mecánica, invisible, despersonalizada y solitaria.¹⁹ Asimismo, un rasgo particular del anonimato es la invisibilidad-gaseosidad, la cual posibilita que un ente físico (individuo) sea inidentificable. Esto degenera en la invisibilidad social que niega el reconocimiento y la identidad de las personas, por lo que se pasa de ser un ciudadano a ser un avatar.
- 2.- El *secretismo* es la llave de ingreso a esta logia subterránea que indaga lo oculto para revelarlo masivamente en los foros de la *wed*. De hecho, los Anons son una especie de antihéroes vengadores, como el Ghost Rider, o héroes justicieros como Robin Hood o El Zorro. Se erigen como los guerreros ciberespaciales que luchan por el bien al transformarse de simples entes anónimos particulares en avatares justicieros globales. Por tanto, es evidente que, por medio de las tecnologías de la información, influyen en las dinámicas reivindicativas de los movimientos sociales.²⁰
- 3.- La *globalización* es parte fundamental del movimiento, los Anons son un colectivo nómada y gaseoso, que surfea las olas de la nube, actúa en la red y bucea en las entrañas de la web profunda. Se distinguen por ser un grupo omnipresente (“so-

¹⁹ Conrado Romo García, “Cuando lo anónimo no era Anonymous”, en *Hipertextual* (8 de octubre de 2011). <https://hipertextual.com/2011/10/cuando-lo-anonimo-no-era-anonymous>

²⁰ Maite Abascal, “Anonymous: el club secreto que combate el mal desde internet”, *Código Nuevo* (17 de febrero de 2016). <https://www.codigonuevo.com/sociedad/anonymous-club-secreto-combate-internet>

mos legión”) y disociativo (todos y nadie), en consecuencia, esto les permite adaptarse a los ambientes adversos y defenderse de las circunstancias que perciben como peligrosas.²¹

- 4.- Es una horda *políticamente fetichista*, reintrodujo la máscara del conspirador Guy Fawkes, de hecho, se la han apropiado y la han convertido en su carta de presentación y en su manifiesto político. La personificación de Guy Fawkes representa las actitudes del justiciero que lucha contra los totalitarismos; esta efigie salvaguarda y oculta la identidad de los Anons, les posibilita personificar la protesta, instaurar la resistencia de la lucha.²²
- 5.- *Cibernético* es el concepto que designa lo relacionado con la tecnología computacional, posibilita la extensión de las capacidades humanas al interconectar la máquina, el ser humano y la realidad virtual. Internet ocupa un lugar muy especial, puesto que marca la emigración a partir de las relaciones interhumanas hacia las conexiones inter-trans-cibernéticas. Además, los Anons, en su gran mayoría, son peritos en el manejo de las tecnologías computacionales-robóticas y se distinguen por ser exploradores y pioneros de la inteligencia artificial.²³ En suma, los fines posibilitados por internet son la organización efectiva, el control, la recursión y el manejo de la información.
- 6.- *Actitudes morales*. Los internautas de Anonymous protagonizan una gama de actitudes morales. Para nuestro propósito, se describirán únicamente cuatro tipos de personaje que encarnan cierto talante moral: los cínicos beligerantes, los *moralfags*, los

²¹ Rosalía Winocur Iparraquirre y Alberto Sánchez Martínez, *Redes sociodigitales en México* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016).

²² Toni García, “El hombre que creó la máscara de V de Vendetta”, *El mundo* (24 de febrero de 2017). <https://www.elmundo.es/papel/cultura/2017/02/24/58ac15acca4741721c8b45d7.html>

²³ Ignacio Siles González, “Cibernética y sociedad de la información: el retorno de un sueño eterno”, *Signos y Pensamientos*, vol. XXVI, núm. 50 (2017).

activistas y los *hacktivistas*. Los *cínicos beligerantes* (*trols-lulz*) difunden la desvergüenza, el humor negro, el desafío, la mentira, la transgresión, el desprecio y el lenguaje de odio. Más aún, sobresalen por soliviantar la rebeldía, por sublevarse contra un poder y por hostigar mediante la difusión de información privada o reservada en la web. El fin que persiguen es abrir la caja de Pandora que contiene los secretos confidenciales, para que sean de dominio público.²⁴ Por ello, se autodefinen como la humanidad de los 4-sin: “sin remordimiento, sin cariño, sin amor y sin censura”.²⁵ Por el contrario, los usuarios denominados *moralflags* se caracterizan por su poca adhesión a los estándares del colectivo y por expresar su aprobación o rechazo moral a los proyectos promovidos por las plataformas de Anonymous;²⁶ desde otra perspectiva, los activistas son la tribu cibernética que promueve el uso pacífico-crítico de las tecnologías y apoyan las causas que consideran justas, por ejemplo, la defensa de los derechos humanos.²⁷ Por último, los ciberactivistas o *hacktivistas* son, en su gran mayoría, expertos del consciente y subconsciente digi-analógico, utilizan la tecnología para defender ciertas causas, casi siempre a través de medios ilegales en la red.²⁸

²⁴ Marc Goodman, *Los delitos del futuro: todo está conectado, todos somos vulnerables, ¿qué podemos hacer?* (Barcelona: Planeta, 2015).

²⁵ Carlos Bueno, “Entrevista a Gabriella Coleman”, *El Economista*, núm. 31 (17 de febrero de 2016), 13. https://s03.s3c.es/pdf/0/8/08ddc4f18e1b9b593afe9a7cf6f1d49a_tecnologia.pdf

²⁶ Fernando Velázquez, “Mi nombre es legión: detrás de la máscara de Anonymous”, *Wall Street International Magazine* (8 de abril 2018). <https://wsimag.com/es/ciencia-y-tecnologia/37144-mi-nombre-es-legion>

²⁷ Estela Mateo Regueiro, *Movimientos ciudadanos y tecnologías de la información y la comunicación en el caso del 15-M* (Salamanca: Universidad de Salamanca, 2017).

²⁸ Murilo Bansi Machado, “Entre o controle e o ativismo hacker: a ação política dos *Anonymous* Brasil”, *História, Ciências, Saúde - Manguinhos*, vol. 22, (2015). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=386143519002>

Anonymous despliega sus estrategias con el anillo de internet

Internet es un dispositivo manipulable, accesible, controlable y disponible a cualquier usuario, está al alcance de un clic. Evidentemente, la tecnología cibernética ha permitido que las personas estén interconectadas de manera analógica en la red. Esto ha favorecido que muchos individuos y colectivos desarrollen la habilidad de invisibilizarse en el ciberespacio y, a la par, los ha alentado para incursionar en la infoesfera del Big Data (*blockchains* y *dark web*).²⁹ De manera particular, los Anons han puesto en marcha algunas tácticas que engarzan los dispositivos técnicos de internet y sus motivaciones subjetivas. En este punto, es pertinente otear las habilidades empleadas por los miembros del grupo Anonymous cuando convergen hacia una diana común:

1. La *movilización ciberespacial* consiste en la táctica que activa y semiorganiza una protesta, mediante la ejecución de un ataque cibernético contra un objetivo preelegido. Se emplea normalmente un sitio web (*chanology*), por medio del cual se planifica y se coordina una operación contra aquello que obstaculice la libertad de expresión. El fin es expulsar de la red a quien se considere que daña el proyecto del *freenet*.³⁰
2. La *asfixia digi-analógica* es la argucia que canaliza el flujo masivo o bombardeo de información hacia un servidor predeterminado, saturándolo y provocándole automáticamente la pérdida de conectividad (*DDoS*). Esto conlleva la denegación de los servicios y la

²⁹ Victor Mayer-Schönberger y Kenneth Cukier, *Big Data: la revolución de los datos masivos* (Madrid: Turner, 2016).

³⁰ Paulo Shakarian, Jana Shakarian, Andrew Ruef, *Introduction to Cyber-warfare: a multidisciplinary approach* (Amsterdam: Newnes, 2013).

inaccesibilidad al servidor bajo asalto. Lo que esta acción pretende es salvaguardar el principio de plena transparencia y publicidad.³¹

3. La *anarquía sociodactilar* es un modelo operativo en defensa de la legitimidad, por lo cual integra, digitaliza y publica la posición política y el descontento social, de manera rápida y omnipresente a través de las redes. Asimismo, promueve la indiferencia al orden legal, defiende la legitimidad de lo que se considera justo. Su propuesta postula la acracia y el criptoanarquismo; implementan métodos contra las multinacionales de la comunicación electrónica, los individuos, las organizaciones o los gobiernos que defienden únicamente lo legal y olvidan lo legítimo.³²
4. El *desenmascaramiento deconstructivo* es el plan que desmonta cánones y visibiliza las paradojas, de manera que investiga, recopila y publica información sobre un sujeto o institución específicos, aunque ello implique la intimidación o la amenaza vía telemática para generar vulnerabilidad (*doxing*). De hecho, es una lucha abierta contra el así llamado “derecho a la mentira” que ejercen ciertos individuos o sistemas.³³ En definitiva, se busca proteger el derecho a la verdad que implica al menos tres puntos: saber la verdad, identificar a las víctimas y victimarios, e individualizar las causas del problema.
5. *Postear en la web* es la acción de enviar y publicar un mensaje de manera anónima en una plataforma de la red (páginas webs o blogs). Por ejemplo, el foro 4chan (*imageboard*) ha sido la cuna de muchas de las tendencias de internet y, por supuesto,

³¹ B. Dhruva Kumar, K. Jugal Kumar, *DDoS Attacks: evolution, detection, prevention, reaction and tolerance* (Boca Raton, Florida: CRC-Press, 2016).

³² Antonio José Asencio Guillen y Julio Navío Marco, *La génesis del ciberespacio: una visión desde las teorías de la comunicación* (Madrid: UNED, 2017).

³³ Nicholas M. Sambaluk, *Conflict in the 21st Century: the impact of cyber warfare, social media and technology* (Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2019).

de Anonymous. Su contenido muestra la irreverencia y la insubmisión en la web, ya que es ilimitado y sin censura.³⁴ En pocas palabras, es una herramienta que combate la censura explícita o implícita.

6. La *piratería cibernética o hacktivismo* es el procedimiento que emplean los usuarios informáticos para alcanzar fines políticos. Existen dos corrientes principales: la primera emplea la estrategia del robo de datos de organizaciones o individuos (*hacking*); restringe y manipula tecnologías médicas, militares, bancarias, industriales y de telecomunicaciones (*blocking*); propaga virus informáticos y activa la guerra contra las patentes que se adueñan de los patrimonios culturales (*viruses spread, malware, phishing, fileless*).³⁵ La segunda, la libertad en la red (*freenet*), es el principio que justifica la difusión de información, la ruptura de monopolios, la lucha contra la censura, la desobediencia civil *on-line*, cuestionar la privacidad y oponerse al olvido de las injusticias.³⁶
7. La *viralidad* es la maniobra empleada por usuarios (*influencers*) que desean visibilizar un contenido corto y directo, de manera masiva e instantánea. Detona una respuesta emocional que conmueve, indigna o sorprende, para generar tendencias de comportamiento (*trending topic*). Para alcanzar este fin, se emplean técnicas del *marketing* (*Search Enging Optimization-SEO*), se evitan convencionalismos, se promueve lo *pop* y se regalan beneficios interactivos. En conclusión, lo viral, desde su ángulo

³⁴ Rose Maddox, *4chan 167 success secrets-167 most asked questions on 4chan: what you need to know* (La Vergne, Tennessee: Lightning Source, 2014).

³⁵ Soraya Saenz Hervias, *Anonymous: ciberactivismo en la era de la información* (Chisinau: EAE, 2014).

³⁶ Santiago Siri, *Hactivismo: la red y su alcance para revolucionar el poder* (Buenos Aires: Penguin Random House, 2015).

positivo, representa la revuelta contra lo ordinario que ahoga la creatividad y la autodeterminación.³⁷

8. La *desinformación* es la pericia de manipular una mentira de manera articulada, con el objetivo de que se perciba como verdad y se difunda en los foros de internet (*hoax-fake news*). Se pretende manipular la información para provocar la *infoxicación* en los sujetos y apagar su espíritu crítico, por ende, culmina al enmudecer a la verdad. Sin embargo, la participación pública, activa y plural de los usuarios es algo positivo. Asimismo, esto fomenta la responsabilidad crítica del lector, quien es diligente en discernir los contenidos, para que sean: razonables, verosímiles y confiables.³⁸
9. Por último, el paradigma cultural de la *tecnocracia* postula que la producción sustituye a la política (el empresario sustituye al político), la gestoría administrativa toma el lugar de los gobiernos (el técnico reemplaza al gobernante) y la técnica reemplaza a la moral. Por tanto, se erige la meritocracia como regla de acción que otorgará el poder al gerente (*managerismo*), para que sea posible manipular la acción humana colectiva. Esto implica los siguientes elementos: omnipotencia del progreso-técnica, supresión de los compromisos sociales, abolición de la justicia distributiva, asunción de que el mercado es la institución de la eficiencia, que garantiza la distribución de bienes y servicios; rechazo al Estado, anulación del reino de la decisión moral y dominación de la naturaleza y el hombre (biopoder y psicopoder).³⁹ En suma, algunas de las grandes batallas de los Anons

³⁷ Ricardo Montañés del Río, y otros, *Técnicas de marketing viral* (Madrid: esic, 2014).

³⁸ Héctor F. Gómez Arriagada, "Desinformación en internet y hegemonía en las redes sociales", *Gestión de las Personas y Tecnología*, vol. 5, núm. 16 (2013). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4759721>

³⁹ José Manuel Caamaño, *La tecnocracia* (Madrid: Sal Terrae/Universidad de Comillas, 2017).

son contra el sistema que ha producido este paradigma y es representado por las multinacionales, las instituciones financieras y algunos gobiernos tecnócratas.

Las máscaras no sirven como segundo rostro. No sudan, no se azoran, jamás se ruborizan. Sus mejillas no ostentan lágrimas de entusiasmo. Y el mentón no les tiembla de soberbia o de olvido ¿quién puede enamorarse de una faz delegada?⁴⁰

Interrogantes e implicaciones éticas sobre internet

Giges, Anonymous y nosotros estamos en relación coexistente con el anillo, la máscara e internet pero, ¿qué tipo de relación?, ¿a qué encrucijadas conduce?, ¿qué destino nos aguarda? Son más las preguntas que las respuestas, sin embargo, la vocación irrenunciable del hombre es buscar siempre el bien y la verdad. Así que analicemos brevemente algunas perspectivas sobre el uso ético del internet.

La dimensión ética-pedagógica. Internet puede convertirse en el dispositivo para el adiestramiento y la manipulación del consciente/inconsciente individual o colectivo. Por un lado, la *wed* se ha convertido en un vertedero tóxico de desinformación que conduce hacia la polarización y culmina con la inacción social; por otro, puede ser un vehículo ético-pedagógico que canalice el inconsciente colectivo, lo razonable y lo instrumental versus una respuesta ecológica-política que salvaguarde la vida y sus condiciones existenciales.⁴¹ ¿Es moralmente justificable que internet y la *wed* sean los instrumentos pedagógicos que forman la conciencia ética en la era cibernética?

⁴⁰ Mario Benedetti, "Máscaras", *Maripeli8.wordpress* (8 de febrero de 2013). <https://maripeli8.wordpress.com/2013/02/08/mascaras/>

⁴¹ Enrique Leff, *La ecología política: de la deconstrucción del capital a la territorialización de la vida* (Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2019).

Humanitas. Es evidente que los riesgos antropogénicos sobrepasan en una escala exponencial a los riesgos naturales, ponen en entre dicho la existencia humana, por ejemplo: las pandemias de diseño, el *hackeo* masivo, la *dark web*, la guerra nuclear y la inteligencia artificial. De manera que el sabio manejo de la técnica (instrumentos) implica una ciencia que palpite *humanitas*, su prioridad fundamental es el cuidado de la alteridad-fraternidad en el marco de un sana e integral ecosofía. En este punto es pertinente recordar las palabras de Carl Sagan, quien aseveró: “muchos de los peligros a los que nos enfrentamos surgen de la tecnología y la ciencia: los humanos nos hemos vuelto extremadamente poderosos sin volvernos igualmente sabios”.⁴² ¿Por qué la técnica se desvincula de la ciencia y de la *humanitas*?

La libertad-responsabilidad anónima. En el mundo de la infoesfera, internet es hoy el anillo de Giges-Anonymous que posibilita al individuo virtual el arte mágico de camuflarse y transmutarse, por medio de máscaras y avatares que personifican a los usuarios cibernéticos desencarnados. La invisibilidad, un privilegio que otorga la red, es defendida por muchos aduciendo el derecho a la privacidad y a la libre expresión. No obstante, la invisibilidad es un efecto provocado por la psicopolítica y la plutocracia, definitivas de los comportamientos humanos. La relación entre el derecho a la privacidad y el anonimato es conflictiva, puesto que es difícil armonizarlos en el marco de la libertad y la responsabilidad autónoma. Así que es un hecho: la autonomía y la heteronomía social están en tensión porque esta actitud demanda responsabilidad.⁴³ Asimismo, la paradoja que representa el anillo-internet conlleva ciertos riesgos, diluye la responsabilidad individual que deviene anónima, mitifica la

⁴² Gonzalo Suárez, “Entrevista a Toby Ord: la humanidad ante el precipicio”, *El Mundo* (3 de mayo de 2020). <https://www.elmundo.es/papel/futuro/2020/05/02/5eac204c21efa090398b4690.html>

⁴³ Daniel Yamauchi, “Let the pirates fend for themselves: Arista records v. Does 1-16 ns dispelling the internet’s Ring of Gyges Myth”, *Liberty University Law Review*, vol. 5, núm. 3 (2010). Disponible en: http://digitalcommons.liberty.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1100&context=lu_law_review

privacidad al transformarla en analógica, oscurece la identidad personal, genera invisibilidad y rompe los límites locales: los transforma en globales. Sin embargo, parece ser la única alternativa frente aquellas estructuras sistémicas totalitarias (las ideologías, el mercado, los fanatismos y ciertos sistemas de gobierno). En conclusión, el hombre está llamado a ser libre por medio de la responsabilidad de sus elecciones existenciales pero, ¿cómo armonizar la relación libertad-responsabilidad en la era de la cibernética y de las soledades virtuales?

La despersonalización/cosificación. Cuando el anillo-internet como dispositivo carece de la virtud del usuario, éste se convierte en una herramienta-estrategia de lucha dialéctica, cuyo fin es obtener la omnipotencia del poder-beneficio utilitarista. Las elecciones serán justificadas por el deseo obsesivo-compulsivo de saciar los vacíos nihilistas propios. En efecto, el ser humano, al alejarse del rostro del bien ético (el cara a cara levinasiano), cosifica al instrumentalizar las relaciones que lo conducen hacia la deshumanización invisibilizante. A este respecto, es pertinente recordar la enseñanza de Fichte, quien advierte que “no es la naturaleza, es la libertad misma la que ocasiona los mayores y más terribles trastornos a nuestra especie: el enemigo más cruel del hombre es el propio hombre”.⁴⁴ Si el instrumento, anillo-internet se convierte en un fin en sí mismo, que define y psicoprograma la vida como virtualidad, se ratifica que la conciencia y la vida humanas han perdido su razón de ser-bien, pues se cosifica. ¿Cómo crecer en humanidad cuando la cibercultura prioriza el flujo, la virtualidad, la aleatoriedad, la velocidad, la globalización y la contingencia?

La impunidad. En el marco de la justicia se señalan algunos elementos que corresponden al problema de la impunidad. Puesto que ésta abre la puerta a las licencias absolutas a condición de que no se deje ningún rastro. Esto supone las siguientes consecuencias: el desprecio por el querer-saber, la invisibilización de la responsabilidad, el fomento del

⁴⁴ J Fichte, *El destino del hombre* (España: Sígueme, 2011), 143.

voyerismo indiferente, y la utilización del olvido como píldora para la amnesia colectiva.⁴⁵ Además, cuando se une el poder político corrupto y la impunidad se desata el pandemónium que premia el delito, induce a su repetición, hace propaganda y contagia con su ejemplo.⁴⁶ Sobre el particular, Enrique Dussel afirma que la “impunidad es un debilitamiento del poder del pueblo, porque es en su nombre que se debe aplicar la ley y se castiga la injusticia”.⁴⁷ Por último, ¿cuál es la razón del déficit de conciencia ética que porta a la banalización del mal?

La desobediencia civil *on-line* critica la interpretación o la ley promulgada por el poder político, puesto que es considerada ilegítima al concluir que lo legal difiere de lo legítimo, es decir, cuando se equipara lo correcto/legal con lo bueno. Así que el contexto es la relación moral entre el ciudadano y la ley en una sociedad, pero se caracteriza por ser una resistencia pacífica que reconoce los fundamentos esenciales del Estado.⁴⁸ Asimismo, al ser una acción civil *on-line* implementa el libre flujo de la información, a través de las redes sociales como instrumento democrático accesible a todas las personas. Por lo que su fin es persuadir la conciencia pública y movilizar acciones concertadas.⁴⁹ Además, es una acción que muestra un cierto grado de conciencia civil y política, aunque es evidente que el individuo ciudadano se despersonaliza al convertirse en un avatar.⁵⁰ Y, desde otra perspectiva, parafraseando a George Orwell, se señala que quien domina internet controla las mentes.⁵¹ En síntesis, ¿cómo justificar la desobediencia civil *on-line*?

⁴⁵ Simone Weil, “El anillo de Giges”, *La gravedad y la gracia* (Madrid: Trotta, 1994).

⁴⁶ Eduardo Galeano, *Patas arriba: la escuela del mundo al revés* (Madrid: Siglo XXI Editores, 1998).

⁴⁷ Enrique Dussel, *20 tesis de política* (Ciudad de México: Siglo XXI, 2006), 145.

⁴⁸ Hannah Arendt, *La crisis de la república* (Madrid: Taurus, 1988), 59.

⁴⁹ Pekka Himanen, *La ética del hacker y el espíritu en la era de la información* (Barcelona: Ediciones Destino, 2002).

⁵⁰ Dominique Wolton, *Internet ¿y después?: una crítica de los nuevos medios de comunicación* (Barcelona: Gedisa, 2000).

⁵¹ George Orwell, *1984* (Barcelona: Salvat Editores, 1980), 11.

La pregunta por la técnica cibernética (anillo-internet) es la expresión antro-po-ontológica del deseo del hombre de querer-saber. El proyecto humano integra el *ser ahí* con lo que *ahí está*, extendiéndose hacia lo que se manifiesta virtualmente (que podría manifestarse ahí), por lo cual, es imperativo desocultar la realidad cibernética que clama existencia auténtica.⁵² En efecto, esta técnica es un medio (*organon-instrumentum*) que organiza el hacer del hombre, con el fin de que la humanidad sea capaz de ajustar sus proyectos, se adapte a su ambiente y perdure en la existencia inventando-haciendo su vida. Esto conlleva riesgos, pero “allí donde crece el peligro, crece también lo que salva”.⁵³ La técnica, al ser un modo que desoculta y descubre la verdad, conduce hacia lo bueno y muestra la insuficiencia de lo correcto. Por tanto, salir a la luz de la verdad y el bien ayudan al hombre en su búsqueda de autenticidad y en el proceso de armonizarse, en una justa relación con la técnica cibernética que confirme la vida humana.

La civilización o la cultura no consta sólo de las cosas hechas, sino también de las facultades para hacerlas; no sólo de los instrumentos y de las manos que los manipulan, sino también de las cabezas que los discurren e inventan.⁵⁴

La ciberética

La elección humana tiende hacia un fin bueno, dota de sentido al quehacer deliberado del proyecto libre y responsable del hombre. En efecto, el

⁵² Martin Heidegger, “La pregunta por la técnica”, *Filosofía, Ciencia y Técnica* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1997). https://olimpiadadefilosofiaunt.files.wordpress.com/2012/02/heidegger-tecnica_ocr.pdf

⁵³ Friedrich Hölderlin, “Patmos”, en: *Poesía completa* (Barcelona: Ediciones 29, 1995), 395.

⁵⁴ Manuel García Morente, *Escritos desconocidos e inéditos* (Madrid: BAC, 1987), 415.

mito de Giges lanza la terrible acusación de que nadie es justo por voluntad, sino únicamente por interés. Por otro lado, las máscaras instrumentales de ayer y de hoy recuerdan que el hombre hace uso de los medios (anillo-internet) para alcanzar fines, aunque no siempre fines éticos. De tal modo que las aseveraciones precedentes propician la cavilación sobre porqué el ciudadano hodierno se ha quedado sin raíces morales (desarraigo) y sin un respaldo cultural (deshumanización), lo cual ha favorecido su invisibilidad (el *double bind*) y su anonimato de no-ciudadano (individualización virtual).

Estas problemáticas atañen al corazón mismo de la ética y la pedagogía, pues aparentemente se vive en un desierto moral. La persona tiene que estar dispuesta a iniciar el proceso que le exige reflexionar-elegir el bien y la justicia. Para ello, es imprescindible que se quite las máscaras que ocultan-virtualizan el rostro y desfiguran a la alteridad, y que dis-cierna vitalmente los instrumentos tecnológicos-cibernéticos (anillo-internet), puesto que está en juego la sustentabilidad ecosistémica de su existencia y de la biósfera. He aquí la importancia de la ciberética: reanimar la relación ética entre las personas y rehacer el vínculo entre ellas y los medios instrumentales, a la luz del bien que interpela a la conciencia, en este tiempo y espacio, en nuestra casa común.

Además, la tecnología emergente y la inteligencia artificial son un fenómeno de la era cibernética, al igual, que la soledad interactiva. En efecto, la humanidad postmetafísica del siglo XXI cruza el túnel de la crisis de las éticas de máximos (basadas en la metafísica y en la religión) y se ha guarecido en las éticas de mínimos, que tratan de temáticas deontológicas, por ejemplo, la Ética *Hacker*.⁵⁵ Estas últimas postulan normas mínimas para la sociedad, las cuales son fruto del consenso procedimental, amparado bajo el principio de legitimidad: su fuente primordial es

⁵⁵ Alana Maurushat, *Ethical Hacking: Law, Technology and Media* (Ottawa: University of Ottawa, 2019).

la justicia. Sin embargo, se corre el riesgo de homologar la ética con el derecho, por lo cual es vital comprender que la ética es irreducible a las leyes o protocolos en sentido estricto, es decir, la ley no sustituye a la conciencia. En consecuencia, se está lejos de una *inteligencia sentiente*, acorde con *lo bueno*, cuyas decisiones prudentes sean guiadas por la bondad. Es un hecho que la racionalidad estratégica de intereses subyace en los planteamientos de que lo políticamente correcto es lo ético para el ser/hacer humano, por lo cual se marginaliza la bondad.⁵⁶ En fin, lo trágico radica en que la tecnología manipula la responsabilidad moral del usuario cuando lo virtual sustituye a la conciencia.

Es claro que la ética es irreducible a un código deontológico, trasciende los reduccionismos porque le son insuficientes, más aún, esta sociedad le reclama a la ética implicaciones (fundamentos) que ayuden a que su ser/hacer sea auténtico, sin negar la virtualidad como un modo de expresión del ser. Por lo tanto, del acto humano ético emergerán los derroteros existenciales iluminados por el halo del bien-saber-vivir. Asimismo, el bien es el fundamento que orienta la acción concreta (lo ejecutivo), atesora lo mejor de la *humanitas* (humanidad, benevolencia, altruismo, compasión, simpatía, libertad) y funda la apertura hacia el devenir que acontece (desvelamientos científicos e inventos técnicos). Sin lugar a dudas, el internauta es el sujeto ético que razona, valora y desea, esto lo manifiesta en su hacer técnico-cibernético. Por ello, el talante ético de la técnica-cibernética, al ser de valor neutral, dependerá del uso que el internauta (agente moral) haga de ella. Lo ético de la técnica le es dado por el hombre, puesto que es el único capaz de mirar cara a cara a la vida y hacerse cargo de ella con responsabilidad-libre, desde su ser sujeto moral que crea el mundo y vive en la convivencia y coexistencia como viviente.

Al adentrarse en el tema, se presentan algunas implicaciones (fundamentos comunes de participación) que orientan al internauta del bien

⁵⁶ D. William Ross, *Lo correcto y lo bueno* (Salamanca: Sígueme, 2017).

a mantenerse en pie con cierto equilibrio sobre su tabla de surf, ya que surfea en el ciberespacio buscando la ola y la playa de existencia auténtica, que responda a su vocación radical, pues quiere disfrutar la existencia y que la bondad trascienda la muerte.

La vida, desde la perspectiva de la ética, es la síntesis del vivir, del saber vivir y el bien vivir (ser-saber-bien), los cuales se vierten en el hacer como acción creadora. Por ello, la vida es el principio fundante de la presencia durable, de la realidad primaria, de la circunstancia, del encuentro con la alteridad; es irreductible a algo más. Ésta es la manifestación del don dado que concibe la verdad de lo real, para recorrer el camino de la aventura del bien como vida bienaventurada. En consecuencia, la vida, al ser una posibilidad incoativa en el ser humano, busca su plétora en la libertad, puesto que la materia viviente-creadora (hombre) alcanza su plenitud en la libertad de llegar a ser lo que se es responsablemente. Asimismo, el ser tiende hacia la libertad que funda la relación ética entre el espíritu, el organismo y la naturaleza.⁵⁷ Se asume que la vida es una, al igual que la realidad, pero sus perspectivas de comprensión-participación son múltiples. En efecto, la vida humana, al ser un aliento vital, construye proyectos en el trayecto de la propia existencia, en interrelación de la vida en sí (ser), la vida para mí (persona) y la vida con lo otro (otredad).

Así, la existencia y la ciencia caminan sobre el mismo sendero, ambas afirman la vida en la aventura de desvelar la verdad que porta al bien auténtico. Porque el saber y el hacer de las ciencias emanan de la misma fuente vital: la vida humana. Por tanto, la voluntad, la razón, la racionalidad, la autoconciencia, la libertad, la responsabilidad, la relación y la acción están al servicio de la vida. La técnica es un saber aplicado que salvaguarda el vivir bien. Ese afán moral del hombre se expresa en sus actos (acción), en las propiedades de su carácter (personalidad) y en el sentido que da a su existencia (autenticidad). Por ende, la virtualidad humana

⁵⁷ Hans Jonas, *El principio vida: hacia una biología filosófica* (Madrid: Trotta, 2017).

es proposición creadora de nuevos fines que amalgaman lo teórico, lo práctico y lo cibernético, le imprimen su huella. La técnica en general y la tecnología cibernética en particular serán expresión de un estilo ético (carácter) que cada personalidad timbra en su proyecto vital y en su acción (técnico-cibernética).⁵⁸ En este punto, la implicación vida, que es interrelación connatural, conduce hacia el fundamento y potencialidades individuales y sociales del hombre.

La implicación persona. El ser humano se descubre y se encuentra como viviente en el cosmos al crear un mundo; ese mundo es la *humanitas* que le imprime sentido a la existencia humana. En consecuencia, la *humanitas* es memoria que actualiza el depósito cultural; hermenéutica que desentraña la realidad; entrecruce de ideas y valores; proyecto perenne de aprender a vivir bien; narrativa de la historia biográfica y apertura al infinito, en fin, es vida amorosa-creadora. Asimismo, al ser una vida humana ascendente hilvana al menos tres elementos: la atención a lo típico, lo diverso y lo propio; la intención que valora las distintas perfecciones del ser; y el respeto a la realidad (lo que es) de la cual se toma nota, se trata de conocer y se desvela-descubre. En suma, la persona es la unidad trascendente que permanece en el transcurso de la duración de la existencia del ser humano. Además, es individual en cuanto que es única en la realidad (unicidad) y es subjetiva porque llena de contenidos su conciencia en el discurrir del tiempo. En su tiempo, Julián Marías definió bellamente a la persona como “la creatura amorosa”⁵⁹ cuyas exigencias existenciales son la duración, la cualidad y la personalidad. Éstos son los pinceles con los cuales se recrea la vida humana biográfica, la cual pervive haciéndose a sí misma, desde su doble vertiente: la intimidad (sujeto) y las vivencias externas (objetos y sujetos). Es por ello que la persona responde a la

⁵⁸ Steve macraigne, “Identidad biológica: sobre la constitución de la identidad en la biología filosófica de Hans Jonas”, *Revista Latinoamericana de Bioética*, vol. 13, núm. 1 (2013). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-47022013000100004

⁵⁹ Julián Marías, *Persona* (Madrid: Alianza Editorial, 1996), 176.

vida, desde el fondo inconquistable de su subjetividad que desea una vida auténtica, capaz de buscar la verdad de lo que es (naturaleza) y de lo que podría ser mejor en la interacción bien-verdad (ética).⁶⁰ Así pues, la persona se forja en el camino de conocer lo que percibe, discernir lo que se quiere y ejecutar lo deliberado como bueno.

La persona es unidad de lo individual y social, por ello, en la línea de lo social, Adela Cortina señala que: “el origen de la vida social no son los individuos aislados, sino personas ya en relación recíproca que no podrán llevar su libertad a plenitud sino es conjuntamente”.⁶¹ Por consiguiente, la personalización presupone la socialización, tejida en un *ethos* que valora la moral personal y la pedagogía de la corresponsabilidad. La ética requiere de la educación que forma al individuo para la ciudadanía; este principio se opone al dispositivo de excluir de la ciudadanía a cientos de desarraigados (físicos y cibernéticos). En fin, cabe recordar que el hombre, antes de que ser ciudadano de un Estado, ya era y seguirá siendo un nómada en la existencia. En efecto, la personalización es la elección ética-pedagógica que salvaguarda de la ideologización, la cual envenena las conciencias y deshumaniza al nos-otros.⁶² Por lo tanto, el proyecto implica redescubrir los rostros y cuidar el planeta, para ello se emplean los medios disponibles y se crean otros que salvaguarden la vida. En este punto, se reconoce que únicamente el hombre es capaz de responder a la vida con responsabilidad. Por ende, el internauta es una persona que vive biográficamente su vida, aunque tenga la perspectiva de ser una existencia que emplea primordialmente la tecnología cibernética del internet para expresarse. En conclusión, el internauta es la “creatura

⁶⁰ Eduardo Álvarez González, “El fondo insobornable: el problema de la autenticidad en Ortega y Gasset”, *Revista de Estudios Orteguianos*, núm. 25 (2012). <https://ortegaygasset.edu/publicaciones/revista-de-estudios-orteguianos/numero-25-noviembre-de-2012/>

⁶¹ Adela Cortina, *Ética de la razón cordial: educar en la ciudadanía en el siglo XXI* (Oviedo: Ediciones Nobel, 2007), 165.

⁶² E. Mounier, *Revolución personalista y comunitaria* (Madrid: Zero, 1975).

amorosa” que navega en el ciberespacio anhelando abrazar el infinito desde su virtualidad inmanente.

La implicación de la libertad-responsabilidad creadora. La persona es interrelación ética con lo otro desde su fundamento de existencia biográfica, en respuesta a la alteridad a partir del encuentro. Es claro que el modo de comprender la libertad-responsabilidad hodierna emana de tres vertientes históricas: la autonomía política griega, que postulaba a la *polis* con el estatuto de autónoma y al ciudadano por participación en ella; la autonomía moral kantiana donde el sujeto es autónomo cuando cumple su deber moral; y la autonomía jurídica cuyos orígenes son los códigos legales napoleónicos, que garantizan a cada sujeto ciertas potestades legales. Sin embargo, la autonomía ética es la gran ausente en la actualidad, es un proyecto abierto, un quehacer aún por realizarse. Se fundamenta en una ética de la libertad y la responsabilidad opuesta a la banalidad de la convención heterónoma, de hecho, más del 70% de los adultos difícilmente sale de la etapa convencional.⁶³ Por tanto, la autonomía ética es epifanía del fondo insobornable, es la voz de la conciencia que demanda autenticidad en el proyecto realizado por la vocación radical personal, ya que sin proyectos auténticos se carece de autonomía.⁶⁴ Asimismo, toda vocación radical promueve el tránsito de la heteronomía a la autonomía, mediante la elección deliberada de vivir desde la magnanimidad de la misión creadora, que permite contemplar y visionar libre y responsablemente la esperanza, el don y las circunstancias. En definitiva, se está aún lejos de dejar la etapa heterónoma, sin embargo, el deber de buscar la autonomía ética es irrenunciable para la persona.

Ahora bien, la vida —convivencia con la alteridad y coexistencia con la otredad— y la persona —el viviente en interrelación— son presupues-

⁶³ Ana M. Palomo González, “Laurence Kohlberg: teoría y práctica del desarrollo moral en la escuela”, *Rev. Interuniversitaria de Formación del Profesorado* núm. 4 (1989). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/117615.pdf>

⁶⁴ Diego Gracia, *Fundamentos de bioética* (Madrid: Triacastela 2019).

tos insustituibles para que un sujeto que viva la libertad-responsabilidad creadora encarne la ética autónoma. Por ello, la autenticidad de ser lo que se es, se convierte en el máximo grado de verdad, puesto que la verdad es el camino del bien. A este punto, ¿cuál es la responsabilidad para el hombre de nuestro tiempo? Para dar respuesta a esta interrogante es imprescindible la comunión entre la vocación radical del sujeto (las más hondas convicciones) y la obligación moral en sus circunstancias históricas (los excelsos deberes), cuyo resultado será la libertad responsable (imperativo de la intimidad social).⁶⁵ Esta libertad responsable proyecta la vida desde el cariz de su infinitud y asume la perspectiva de la finitud. Por ello la respuesta ética, que une ser y debería ser, implica las actividades humanas radicales del saber, estimar y preferir, que conducen a un vivir bien en el trato con las circunstancias. Así, la voluntad (libre-responsable) tiene causa y motivación (justificación), por lo que ambas forman la conciencia que crea proyectos éticos de sentido.⁶⁶ En resumen, la técnica cibernética puede ser un proyecto que manifieste el hacer ético del hombre, puesto que formar-cuidar a las personas y, por ende, a sus acciones técnicas-cibernéticas, es cultivar el bien desde el *ethos* que engendra cultura (cibercultura), más allá del paradigma utilitarista de lo eficaz.

La implicación de conexión. En su sentido etimológico, el término *conexión* está formado por el prefijo *co* (a lo junto, cerca de, común y completo), la raíz *nexo* (lo enlazado, anudado, ligado y vinculado) y el sufijo *xion* (acción, proceso y efecto). Por ende, *conexión* es la acción de unir.⁶⁷ Jean Brunhes propone desde el campo de la geografía: “Los hechos de

⁶⁵ José Ortega y Gasset, *El tema de nuestro tiempo* (Madrid: Espasa, 2003).

⁶⁶ Luis Ignacio Sierra Gutiérrez, “Alcances de una ética en el ciberespacio o el giro hacia una ética floreciente”, *Signo y Pensamiento*, vol. XXXVIII, núm. 55 (2009). <https://www.redalyc.org/pdf/860/86020246006.pdf>

⁶⁷ “Conexión” *Diccionario de la Lengua Española* (13 de mayo de 2002). <https://dle.rae.es/conexi%C3%B3n>

la realidad geográfica están estrechamente ligados entre sí y deben ser estudiados en sus múltiples conexiones”.⁶⁸ Este principio permite vincular las precedentes implicaciones con la geo-cibernética, puesto que es un fundamento de unidad múltiple que engarza lo real y lo simbólico: interconexión. En consecuencia, la conexión cibernética constata que la vida, la persona (bio-geo-gráfica), la libertad-responsabilidad y la acción técnica-cibernética están íntimamente vinculadas y tienen que ser comprendidas en todas sus correlaciones. Por eso, el fenómeno cibernético se tiene que analizar desde la complejidad de la coordinación, la relación, la interdependencia, la interacción, la comprensión y la utilización. Lo cibernético trasluce una de las perspectivas de la vida humana, es coexistencia y conexión del yo que crea al ente cibernético, por eso, se deduce que su existencia como ente virtual le fue dada, creada por el hombre. En fin, vivir es interconectar la existencia con las circunstancias desde las coordenadas del límite, de lo posible y del sentido ético-político.

La interconexión cibernética se caracteriza por ser extravertida y gaseosa, posee la capacidad de transformar el espacio en cuanto condición de causalidad-potencialidad, al tiempo que “es invención de lo nuevo”⁶⁹ en la interconexión física, biológica, social y virtual. Asimismo, la realidad cibernética es un sistema de modos de ser que anexa la actividad del hombre: el yo con las cosas y su destino, cuyo horizonte es buscar sin descanso lo que él es, en este caso, a través de la técnica y la cibernética. Esto favorece las posibilidades humanas de educación, formación, orientación, contemplación y coherencia en el horizonte de un ideal de vida que constituye un modo de ser humano, el cibernético. Es decir, la cibernética se sitúa al servicio de la vida ética en cuanto expresión del ser auténtico del hombre, pero a condición de que la interacción sea ex-

⁶⁸ Jorge A.Vives, “El método conexivo-dialectico en la investigación de la Geografía”, *Anuario de Geografía*, año XIX (1979). <http://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n50/n50a2.pdf>

⁶⁹ Henry Bergson, “La evolución creadora”, en *Obras escogidas* (Madrid: Editorial Aguilar, 1927), 731.

presión de una comunidad vinculada, comunicada y próxima. Porque la libertad humana es la máxima manifestación de las interrelaciones en el *ethos* social. El hombre ético conexo, que es un cuerpo de percepciones y de intenciones, está anclado en el *ethos* de la comunidad que lo ha engendrado y nutrido para vivir la libertad amorosa. Su tarea es interconectar la parte con el todo, puesto que el patrón del todo está en cada una de las partes, como testifica el ADN.

En la huella de Blondel se sostiene que si la acción es la unidad-creación del sentido de la vida inmanente y trascendente, la acción virtual funda su densidad ontoética en la acción-conexión; es decir, vivir es también interrelación técnica-cibernética. Por tanto, la acción-cibernética se convierte en síntesis del ser (ontología), del querer (ética), del conocer (epistemología), del actuar (teoría de la acción) y de la virtualidad (cibernética).⁷⁰ La vida personal autónoma sitúa al internauta en su relación ética con la alteridad y la otredad. Por ello, su hacer técnico le sirve para cumplir actos buenos que propician el desarrollo de lo verdaderamente humano. En suma, se infiere que la cibernética es una coyuntura fundada en la implicación de conexión: enlaza lo mecánico, lo informático, lo orgánico y lo espiritual con la capacidad de auxiliar en el cultivo de la vida humana auténtica.

Las implicaciones de participación ayudan al ser humano en el proceso de vivir, comprender y asumir lo azaroso de la aventura de la vida en el tiempo y el espacio; la dinámica del proyecto humano conduce a superar las trampas y a buscar soluciones como misión moral. Asimismo, la libertad creadora construye la convivencia en el saber y el sentir, otorga contenido, dirección y gozo. Por ello, la vidacultura forma al hombre en la libre responsabilidad que da respuesta al don del amor como “creatura

⁷⁰ Rafael Capurro, *El sentido de la práctica: ensayo sobre la L' action de Maurice Blondel* (Buenos Aires, 1971).

amorosa”, se comunica cara a cara, evita invisibilizar el rostro y reconoce como personas a los así llamados anónimos. Ésta se revela contra el engranaje banal de la indiferencia, reconoce las diferencias/ semejanzas y orienta la búsqueda de los sentidos auténticos al unir el ámbito crítico y creativo. En efecto, el ámbito crítico es deliberativo (razones, métodos, interpretaciones, comprensiones, contrastes, etcétera) y el ámbito creativo es coherencia de sentido (alternativa, novedad, riesgo, capacidades, ejecución), ambos elementos son necesarios en el proceso de aprender-desaprender y volver a aprender. La identidad es inseparable de las conexiones existenciales que la constituyen y la proyectan.

Por último, quisiera concluir con una breve exhortación al cultivo de la vida humana creativa: la creatividad es la opción ética de querer la vida, un acto de fe y esperanza en la especie humana, capaz de fijarse metas que potencian la imaginación, así pues, la técnica concretiza lo posible. En fin, es perentorio no olvidar que la creatividad ontoética salvará al hombre de sí mismo.

La imaginación es el principio de la creación. Imaginas lo que deseas, persigues lo que imaginas y finalmente, creas lo que persigues.⁷¹

Conclusión

En el devenir histórico se encuentran pensadores que han hecho de la injusticia uno de los puntos cardinales de su reflexión moral y política: el problema de la justicia es antiguo y nuevo en sus circunstancias. En efecto, el mito del anillo de Giges representa el deseo del hombre por el poder, fenómeno que confronta a la vida auténticamente humana. La ética requiere de una humanidad con la capacidad de integrar justamente

⁷¹ George Bernard Shaw, “The serpent”, *Back to Methuselah*, Digireads.com, Part. 1, Act. 1, 1921.

la individualidad y la sociabilidad. El hombre necesita vivir en sociedad, para tal fin, requiere ubicarse en el *ethos* de una sociedad justa, puesto que el fracaso moral sólo engendrará barbarie. Esta última es la consecuencia de haber claudicado en la reflexión desde los hechos, los valores y los deberes. El error ético básico radica en la insuficiente deliberación ética, por ello, la irreflexión occidental ha preferido lo instrumental-útil. No obstante, la hoja de ruta es la cavilación que posibilita elegir la mejor opción posible, distinguir entre lo correcto y lo bueno a la luz del bien que engendra cultura,⁷² ya que los devenires-técnicos son parte de la realidad y de las grandes revoluciones adaptativas del ser humano. Aunque existen fenómenos tecnológicos en el mundo digital que trascienden el actuar ético de un individuo y se concluyen como antiéticos, de ello no se deriva un juicio negativo sobre la técnica en general, sino un llamado a la responsabilidad, evitando un moralismo ingenuo o un conservadurismo ideológico sobre la misma. Además, hacerse cargo del otro es un reto a la responsabilidad. La evidencia muestra que existen fenómenos que desarticulan y trascienden la apuesta de que un individuo actuará éticamente, por ejemplo, todo el contexto de la banalidad del mal de Hannah Arendt. En suma, la técnica es uno de los fenómenos más extraordinarios que le acontecen al ser humano en la relación inteligencia y mundo, por ello, necesita de una antropoética política del cuidado, frente a los dilemas del *cyborg* y la inteligencia artificial que llegaron para quedarse.

El anillo-internet/dispositivo de Giges y Anonymous ponen en dificultades a la justicia y al derecho. En efecto, los dilemas actuales recorren sendos caminos: por un lado, las temáticas de la privacidad, la identidad, la libre comunicación, la libre expresión, el derecho a la información y el anonimato; por otro, se encuentra la ética y la política frente a la disyuntiva del poder, invisible en unos momentos y visible en otros. El

⁷² Ross, *Lo correcto y lo bueno*.

mundo virtual va más allá de lo tangible, cuestiona al hombre biográfico y el empleo ético de los medios; en consecuencia, es pertinente preguntarse por qué el avatar puede convertirse en un ente hiperpersonalizado, ¿es el hombre un quién-biográfico o es un qué-avatar? Si el deseo injusto se convierte en derecho y emplea indebidamente los medios, ocasionará que salga de la caja de Pandora la *hybris* que niega su estatuto a la persona y emplea inmoralmemente cualquier medio para alcanzar sus fines; de esta forma se destruye la vida humana y se comete ecocidio.

Anonymous es sólo la punta del *iceberg* de la realidad virtual del internet, donde es más lo que no se ve y se sabe (*Deep wed*), que lo que sí se avista y comprende. Esto lleva a la conciencia de que aún quedan muchos dilemas por ser cavilados, puesto que este fenómeno (Anonymous) únicamente refleja una porción mínima de ese cuerpo flotante que es la infoesfera. Se sabe que la montaña de hielo yace bajo la superficie del mar, ya que el *iceberg* galopa las aguas submarinas libremente como Poseidón, a través de las cavidades y corrientes marinas de la cibernética. Sin embargo, de la profundidad del ser humano surge el *conatus* de la vida interior, que integra y da sentido a la vida práctica, ambas son el hiato que abre el espacio y el tiempo de la propia vocación radical: vivir, querer vivir, ser/hacer el bien, aunque casi siempre sea incierto cómo y de qué manera vivir el bien. Por tanto, internet es un reto y a la vez una oportunidad para rehacer la humanidad a la luz de la interrelación ética.

El hombre es menesteroso por naturaleza, pero capaz de crear proyectos de trascendencia, que deben ser cultivados por medio de la ética y la pedagogía. De hecho, la justicia y la técnica son necesidades con diferente escala de valor, pero que requieren ser guiadas éticamente por medio del fundamento vida-bien-verdad. Este principio se encarna en la persona libre y responsable que interconecta la vida y sus circunstancias con la creatividad humana. Así pues, es claro que de la información se ocupa ya internet, por eso, la tarea de la universidad será cultivar personas éticas, con la suficiente capacidad de valorar la *humanitas*, abiertas

a lo diferente y promotoras de la creatividad para hacer frente a los problemas de nuestro tiempo.⁷³ Asimismo, es imprescindible reconocer que la técnica es también el gozo de encontrar soluciones a los problemas, sin banalizar los riesgos que existen en el uso barbárico de ciertos instrumentos. La ética es vital si se quiere un porvenir humano, puesto que la orientación de la ciencia es insuficiente para guiar al hombre, a la técnica y a la cibernética.

Concluyo esta aventura con una exhortación de Bukowski:

Hoy todo son ordenadores y más ordenadores y pronto todo el mundo tendrá uno, los niños de tres años tendrán ordenadores y todo el mundo conocerá todo lo relacionado con los demás mucho antes de que lleguen a conocerse y por eso nadie querrá conocerse. Nadie querrá conocer a nadie, nunca jamás, y todos serán unos solitarios, como lo soy yo hoy.⁷⁴

⁷³ Jorge Luis Borges, “La Universidad”, en BBC Mundo, “Jorge Luis Borges en 25 frases”, *Semana* (14 de junio de 2011). <https://www.semana.com/entretenimiento/articulo/jorge-luis-borges-25-frases/241343-3>

⁷⁴ Charles Bukowski, “La soledad que internet traería al mundo”, *Infomag.es* (3 de septiembre de 2018). Disponible en: <https://infomag.es/2018/09/03/charles-bukowski-previo-en-este-poema-la-soledad-que-internet-traeria-al-ser-humano/>

Referencias

- Allegritti, Paolo. *Deep Web: la parte oscura y peligrosa del internet*. Buenos Aires : Penguin Random House, 2018.
- Álvarez González, Eduardo. “El fondo insobornable: el problema de la autenticidad en Ortega y Gasset”. *Revista de Estudios Ortegaianos* núm. 25, Madrid (2012). <https://ortegaygasset.edu/publicaciones/revista-de-estudios-orteguianos/numero-25-noviembre-de-2012/>
- Álvarez, Manuel L. “Las figuras del justo y del injusto en *República* II como antecedentes del sofista y del filósofo en Sofista de Platón”. *Nova Tellus*, núm 32, fasc. 1, Ciudad de México, UNAM (2014). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-30582014000200009&script=sci_arttext&tlng=en
- Arendt, Hannah. *La crisis de la república*. Madrid, Taurus, 1988.
- Asencio Guillén, Antonio José y Julio Navío Marco. *La génesis del ciberespacio: una visión desde las teorías de la comunicación*. Madrid: UNED, 2017.
- Bansi Machado, Murilo. “Entre o controle e o ativismo hacker: a ação política dos *Anonymous* Brasil”. *História, Ciências, Saúde - Manguinhos*, vol. 22 (2015). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=386143519002>
- Bassham, Gregory y Eric Bronson. *El señor de los anillos y la filosofía*. Barcelona: Ariel, 2010.
- Bergson, Henry. “La evolución creadora”. *Obras escogidas*. Madrid: Editorial Aguilar, 1927.
- Briggs, Asa y Peter Burke. *De Gutenberg a Internet: una historia social de los medios de comunicación*. Madrid: Taurus, 2002.
- Caamaño, José Manuel. *La tecnocracia*. Madrid: Sal Terrae/Universidad de Comillas, 2017.
- Campbell, Joseph. *Lectures II. The Function of Myth*. New York: The Esalen Institute, 1969.

- _____. *El poder del mito*. Barcelona: Emecé editores, 1988.
- Capurro, Rafael. *El sentido de la práctica: ensayo sobre la Laction de Maurice Blondel*. Buenos Aires, 1971. <http://www.capurro.de/blondel.pdf>
- Coleman, Gabriella. *Las mil caras de Anonymous*. Barcelona: Arpa, 2016.
- Commander X. *Behind the Mask: An inside look at Anonymous*. Montreal: Lulu.com, 2016.
- Cortina, Adela. *Ética de la razón cordial: educar en la ciudadanía en el siglo XXI*. Oviedo: Ediciones Nobel, 2007.
- De Cañizares, José. *El anillo de Giges*. Madrid: Instituto Miguel de Cervantes/CSIC, 1983.
- Dhruba Kumar, B. y K. Jugal Kumar. *DDoS Attacks: evolution, detection, prevention, reaction and tolerance*. Florida: CRC-Press, 2016.
- Dussel, Enrique. *20 tesis de política*. Ciudad de Mexico: Siglo XXI Editores, 2006.
- Ellison, Ralph. *Invisible Man*. Nueva York: The New American Library, 1952.
- Fichte, J. *El destino del hombre*. Salamanca: Sígueme, 2011.
- Galeano, Eduardo. *Patatas arriba: la escuela del mundo al revés*. Madrid: Siglo XXI Editores, 1998.
- García Morente, Manuel. *Escritos desconocidos e inéditos*. Madrid, BAC, 1987.
- Gómez Arriagada, Héctor F. “Desinformación en internet y hegemonía en las redes sociales”. *Gestión de las Personas y Tecnología*, vol. 5, núm. 16, Santiago de Chile (2013). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4759721>
- Goodman, Marc. *Los delitos del futuro: todo está conectado, todos somos vulnerables, ¿qué podemos hacer?* Barcelona: Planeta, 2015.
- Gracia, Diego. *Fundamentos de bioética*. Madrid: Triacastela, 2019.
- Heidegger, Martin. “La pregunta por la técnica”. *Filosofía, ciencia y técnica*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1997. <https://olim->

- piadadefilosofiaunt.files.wordpress.com/2012/02/heidegger-tecnica_ocr.pdf
- Han, Byung-Chul. *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder, 2014.
- Himanen, Pekka. *La ética del hacker y el espíritu en la era de la información*. Barcelona: Ediciones Destino, 2002.
- Hölderlin, Friedrich. "Patmos". *Poesía completa*. Barcelona: Ediciones 29, 1995.
- Jonas, Hans. *El principio vida: hacia una biología filosófica*. Madrid: Trotta, 2017.
- Kant, Immanuel. *Crítica de la razón práctica*. Buenos Aires: Editorial La Página, 2003.
- Leff, Enrique. *La ecología política: de la deconstrucción del capital a la territorialización de la vida*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2019.
- Macraigne, Steve. "Identidad biológica: sobre la constitución de la identidad en la biología filosófica de Hans Jonas". *Revista Latinoamericana de Bioética*, vol. 13, núm. 1, Bogotá (2013). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-47022013000100004
- Maddox, Rose. *4chan 167 success secrets—167 most asked questions on 4chan: what you need to know*. La Vergne, Tennessee: Lightning Source, 2014.
- Marías, Julián. *Persona*. Madrid: Alianza Editorial, 1996.
- Mateo Regueiro, Estela. *Movimientos ciudadanos y tecnologías de la información y la comunicación en el caso del 15-M*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2017.
- Maurushat, Alana. *Ethical Hacking: Law, Technology and Media*. Ottawa: University Of Ottawa, 2019.
- Mayer-Schönberger, Victor y Kenneth Cukier. *Big Data: la revolución de los datos masivos*. Madrid: Turner, 2016.

- Montañés del Río, Ricardo et al. *Técnicas de marketing viral*. Madrid: ESIC, 2014.
- Mounier, E. *Revolución personalista y comunitaria*. Madrid: Zero, 1975.
- Ortega y Gasset, José. *El tema de nuestro tiempo*. Madrid: Espasa, 2003.
- Orwell, George. *1984*. Barcelona: Salvat Editores, 1980.
- Palomo González, Ana M. “Laurence Kohlberg: teoría y práctica del desarrollo moral en la escuela”. *Rev. Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, núm. 4, Universidad de Castilla-la Mancha, España (1989). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/117615.pdf>
- Pendergrass, W.S. “What is Anonymous: a case study of an information systems hacker activist collective movement”. Tesis doctoral en Ciencias, Sistemas de Información y Comunicación, Moon, Pennsylvania: Universidad Robert Morris, 2013. https://www.academia.edu/6240606/What_is_Anonymous_A_Case_Study_Analysis_of_an_Information_Systems_Hacker_Activist_Collective_Movement
- Platón, *República II*. Madrid: Gredos, 1988.
- Ross, D. William. *Lo correcto y lo bueno*. Salamanca: Sígueme, 2017.
- Saenz Hervias, Soraya. *Anonymous: ciberactivismo en la era de la información*. Chisináu: EAE, 2014.
- Sambaluk, Nicholas M. *Conflict in the 21st Century: the impact of cyber warfare, social media and technology*. Santa Barbara, California: ABC-CLIO, 2019.
- Shakarian, Paulo, Jana Shakarian, Andrew Ruef. *Introduction to Cyber-warfare: a multidisciplinary approach*. Amsterdam: Newnes, 2013.
- Shaw, George Bernard. “The serpent”. *Back to Methuselah*, Digireads.com, Part. 1, Act. 1., 1921.
- Sierra Gutiérrez, Luis Ignacio. “Alcances de una ética en el ciberespacio o el giro hacia una ética floreciente”. *Signo y Pensamiento*, vol. xxxviii, núm. 55, Bogotá (2009). <https://www.redalyc.org/pdf/860/86020246006.pdf>

- Siles González, Ignacio. “Cibernética y sociedad de la información: el retorno de un sueño eterno”. *Signo y Pensamiento*, vol. XXVI, núm. 50, Bogotá (2017). Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/860/86005007.pdf>
- Siri, Santiago. *Hacktivism: la red y su alcance para revolucionar el poder*. Buenos Aires: Penguin Random House, 2015.
- Soloviov, Vladímir. *La justificación del bien*. Salamanca: Sígueme, 2012.
- Vives, Jorge A. “El método conexivo-dialéctico en la investigación de la Geografía”. *Anuario de Geografía*, año XIX, Ciudad de México (1979). <http://www.scielo.org.mx/pdf/igeo/n50/n50a2.pdf>
- Wagner, Richard. *El anillo del Nibelungo*. Berlín: Holzinger, 2016.
- Weil, Simone. “El anillo de Giges”. *La gravedad y la gracia*. Madrid: Trotta, 1994.
- Winocur Iparraquirre, Rosália y Alberto Sánchez Martínez. *Redes socio-digitales en México*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Woltan, Dominique. *Internet ¿y después?: una crítica de los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa, 2000.
- Yamauchi, Daniel. “Let the pirates fend for themselves: Arista records v. Does 1-16 ns dispelling the internet’s Ring of Gyges Myth”. *Liberty University Law Review*, vol. 5, núm. 3, Liberty University (2010). http://digitalcommons.liberty.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1100&context=lu_law_review

Multimedios

- Abascal, Maite. “Anonymous: el club secreto que combate el mal desde internet”. *Código Nuevo*, 17 de febrero de 2016. <https://www.codigonuevo.com/sociedad/anonymous-club-secreto-combate-internet>
- Benedetti, Mario. “Máscaras”. *Maripeli8.wordpress*, 8 de febrero de 2013. <https://maripeli8.wordpress.com/2013/02/08/mascaras/>

- Borges, Jorge Luis. “La Universidad”. BBC Mundo. “Jorge Luis Borges en 25 frases”, *Semana*, 14 de junio de 2011. <https://www.semana.com/entretenimiento/articulo/jorge-luis-borges-25-frases/241343-3>
- Bueno, Carlos. “Entrevista a Gabriella Coleman”. *El Economista* núm. 31, 17 de febrero de 2016. https://s03.s3c.es/pdf/0/8/08ddc-4f18e1b9b593afe9a7cf6f1d49a_tecnologia.pdf
- Bukowski, Charles. “La soledad que internet traería al mundo”. *Infomag.es*, 3 de septiembre de 2018. <https://infomag.es/2018/09/03/charles-bukowski-previo-en-este-poema-la-soledad-que-internet-traeria-al-ser-humano/>
- Diccionario de la Lengua Española. “Conexión”, 13 de mayo de 2002. <https://dle.rae.es/conexi%C3%B3n>
- García, Toni. “El hombre que creó la máscara de V de Vendetta”. *El mundo*. 24 de febrero de 2017, Madrid. <https://www.elmundo.es/papel/cultural/2017/02/24/58ac15acca4741721c8b45d7.html>
- Pernas, Pablo. “¿Quién es un verdadero filósofo según Platón?”. *Filosoforando.blogspot*, 28 de abril de 2020. <http://filosoforando.blogspot.com.es/2008/04/quin-es-un-verdadero-filosofo-segn-platn.html>
- Pombo, Rafael. “Our life is twofold”. *Biblioteca Virtual Universal*, 2010. <http://biblioteca.org.ar/libros/211789.pdf>
- Romo García, Conrado. “Cuando lo anónimo no era Anonymous”. *Hipertextual*, 8 de octubre de 2011. <https://hipertextual.com/2011/10/cuando-lo-anonimo-no-era-anonymous>
- Suárez, Gonzalo. “Entrevista a Toby Ord: la humanidad ante el precipicio”. *El Mundo*, 3 de mayo de 2020. <https://www.elmundo.es/papel/futuro/2020/05/02/5eac204c21efa090398b4690.html>
- Velázquez, Fernando. “Mi nombre es legión: detrás de la máscara de Anonymous”. *Wall Street International Magazine*, 8 de abril de 2018. <https://wsimag.com/es/ciencia-y-tecnologia/37144-mi-nombre-es-legion>.